

gar de cabeza contra el larguero. Fué la mejor ocasión del Granollers para nivelar el marcador.

A los 23 minutos, en un avance de toda la delantera local, Nicola pasa a Ripoll, que centra y despeja, muy flojo, la defensa del Granollers. Hay varios chuts y rebotes —incluso nos pareció ver el brazo de un defensa blanco—, pero, en el barullo, Vilaseca metió el pie y el marcador subió a dos favorables al Mollet.

Ya el Granollers, opone menos resistencia, en particular, su eje Rovira, da muestras de cansancio. El Mollet presiona fuerte, pero, por falta de acierto en el remate y buena colocación de Roselló no logra marcar, pero, a los 42 minutos, ya en las postrimerías de este interesante encuentro, logró el Mollet su tercer y último gol y que, a decir la verdad, fué el mejor que hemos visto de muchas semanas a ésta parte. A un magnífico centro de Núñez, Nicola de un soberbio cabezazo hizo colar el balón a la red, y los aplausos fueron fuertes y de ambas partes, ya que además de remachar la victoria, se había logrado un tanto de bandera, que a fin de cuentas, los buenos aficionados saben apreciar, sea quien sea que lo marque. Fué, amigos lectores, un magnífico colofón a este gran encuentro, ejemplo de deportivismo.

*Cirresponsal.*

#### En Tarrasa

C. D. TARRASA 2

C. DE F. MOLLET 1

Muy a punto estuvo el Mollet de dar la campanada en este interesante Torneo venciendo a los egarenses en su propio terreno. A los vencedores del Gerona, en Vista Alegre, y del Tarragona en partido amistoso, celebrado el día de Corpus, en el terreno tarraconense, los colistas molletenses —con un mal conjuntado equipo—, pusieron en apuros a los muchachos que entrena Miró, a pesar de sus excelentes individualidades y la magnífica línea de ataque. No somos —ni hemos sido nunca—, de los que nos dejamos llevar por la pasión de unos colores, ni de los que hacemos cábalas —como los jugadores de Lotería al equivocarse su número—,

con referencia a aquel chut fallado y aquel que no fué gol o el otro que dejó de chutarse. Nos ha gustado siempre vivir la realidad y nombrar las cosas por su nombre, y en el caso del encuentro que comentamos, repetimos, pudo el Mollet, mejor dicho, debió el Mollet, haber vencido. No tuvieron los egarenses su tarde, y con su escaso rendimiento, su mal combinadas jugadas y poca efectividad en el remate final, se hicieron merecedores de las palmas de tango que, sus incondicionales, les dedicaron durante casi todo el segundo tiempo, y que algunos más exigentes, pidieron a viva voz la retirada —a causa de sus continuos fallos— del excelente interior Ibarz.

Hemos escrito que salió a jugar el Mollet con un mal conjuntado equipo, y esa fué la verdad. No queremos meternos con los lesionados, —si es que los hay—, pero, ¿a quién se le ocurrió alinear a dos volantes, completamente desconocidos?

Estos encuentros son muy a propósito para hacer alguna prueba y lo encontramos muy bien, pero para hacerlas hay que saber escogerlas y cuando menos, en según qué terrenos. Fué un rotundo fracaso la alineación de Nofrerías, y ningún descubrimiento el otro volante, pero, el fracaso del primero obligó a modificar sensiblemente las líneas y ya quedó el Mollet, desde el principio, con sólo diez jugadores, pues dicho muchacho, ni en el extremo dió rendimiento. Alguien deberá cargar con la responsabilidad de estas pruebas

—ya contra el Gerona fué un fracaso la de un extremo— y la no alineación de elementos que, de sobras sabemos todos, hubieran rendido buen juego y quizá con ello, y la mala actuación egarenses, los dos puntos de este encuentro estarían a favor del Mollet. Nosotros lo anotamos y que cada cual cargue con su responsabilidad.

Como el encuentro en general no fué ninguna cosa del otro jueves, sólo queremos remarcar la gran actuación de Peiró y Sánchez II, en las líneas defensivas molletenses, siendo, en particular, el “viejo” el mejor hombre de los veintidós.

Y del Tarrasa, destacó Arguelés, el incansable Badía y el ala izquierda del ataque. Su defensa central Mampel, abusó de un juego nada correcto e incluso, estando Vilaseca en el suelo, se sintió “valiente” e iba —por lo menos lo intentó— a estrangularle. Lo que se originó luego ya pueden nuestros lectores imaginarlo. En fin, todo muy anti-deportivo y muy impropio de jugadores profesionales. El árbitro no supo imponer su autoridad, o creyó que no imponiéndola sería mejor y ya no hubo fútbol, del poco que hasta entonces se había presenciado. Vilaseca se atemorizó y poco más hizo. Nicola, intentó meterse en el área defendida por Mampel y tuvo que acabar de extremo y a las postrimerías del encuentro —Martí ya hacía rato se había retirado “acariciado”—, Núñez, el que nunca entra fuerte por miedo, fué expulsado, junto con Arguelés, por —no acabamos de hacernos cargo—, juego violento (!). En resumen, una segunda parte que fueron cuarenta y cinco minutos de angustia y que un centro afortunado de Soler, al que López metió el pie con acierto, dió la victoria al equipo que, sobre el terreno, jugó peor.

A las órdenes del señor Mora, cuya actuación pueden los lectores imaginar a tono del encuentro, los equipos fueron:

Tarrasa. — Martínez, Arguelés, Mampel, Viñas, Molla, Badía, Bruquera, Ibarz, López, Gajo y Soler.

Mollet. — Julián, Sánchez II, Peiró, Sitjes, Nofrerías, García, Martí, Codina, Nicola, Vilaseca y Núñez.

**Anuncios para toda la  
Prensa de España  
Direcciones por Gremios  
y Profesiones**

**Fernando Salamero**

Teléfono n.º 443

Granollers — Sta. Apolonia 10, pral.

**Rodoreda**  
**Copas-Trofeos-Medallas**

para todos los deportes

**Clavé, 30**

**Granollers**

**SEGUROS NOVELLAS**

**MOTO GUZZI**  
**CASA MAS FERRER**